

La vida: el camino mediante el cual se lleva a cabo el propósito de Dios

Lectura bíblica: Gn. 2:9; Ap. 2:7; 22:2, 14; Jn. 1:4; 10:10b; 14:6a; 7:38; 12:24

I. La intención original de Dios según Su economía era que el hombre comiera del árbol de la vida—Gn. 2:9, 16; Ap. 2:7:

- A. El árbol de la vida tipifica a Cristo, quien imparte vida al hombre, le complace y le satisface—Gn. 2:9; Jn. 14:6a; 10:10b; cfr. Jn. 15:1; Éx. 15:25.
- B. La explicación y el cumplimiento del símbolo del árbol de la vida en Génesis, lo encontramos en el Evangelio de Juan:
 - 1. El Evangelio de Juan revela a Cristo, quien es el cumplimiento de la figura del árbol de la vida; Cristo es la vida, y es un árbol, una vid; por tanto, Él es el árbol de la vida—14:6; 15:5.
 - 2. El hecho de que Cristo dijera en Juan 6 que Él es el pan de vida, indica que vino a nosotros como el árbol de la vida en forma de alimento—6:35, 57, 63.
- C. Cristo es el árbol de la vida y, como tal, Él es el centro del universo y el tema principal de toda la Biblia:
 - 1. En conformidad con el propósito de Dios, la tierra ocupa un lugar central en el universo, el huerto del Edén ocupa un lugar central en la tierra, y el árbol de la vida es la figura central del huerto de Edén; de ahí que el enfoque del universo es el árbol de la vida—Zac. 12:1; Gn. 2:7-9.
 - 2. El Antiguo Testamento menciona el árbol de la vida al principio (Gn. 2:9), y el Nuevo Testamento lo menciona al final (Ap. 22:2, 14); así que, el pensamiento de que Dios es la vida del hombre se encuentra en toda la revelación divina.
- D. El deseo de Dios, que consiste en que el hombre le exprese en Su imagen y en que reine en Él ejerciendo Su señorío, sólo puede llevarse a cabo por medio de la vida divina; la vida es el camino mediante el cual se lleva a cabo el propósito de Dios—Gn. 2:7-12, 22:
 - 1. La vida divina nos conforma a nosotros los creyentes a la imagen de Cristo, quien es el Hijo primogénito de Dios, y nos introduce en la gloria—Ro. 8:2, 6, 29; Col. 3:4.
 - 2. La vida de resurrección nos inviste de autoridad—Nm. 17:8; Ap. 20:4.
- E. Comer del árbol de la vida, o sea, disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, debe tener la primacía en la vida de iglesia—2:7.
- F. Lo que la iglesia necesita hoy es el ministerio de la vida; la vida es el único medio, el único camino, en que la iglesia puede ser edificada—Ro. 8:10, 6, 11; 1 Jn. 5:16a.

II. Hoy en día, el recobro del Señor se encuentra en la época del ministerio remendador de Juan, que repara las “fisuras” que hay en la iglesia mediante el ministerio de la vida divina para que Dios obtenga Su edificio en vida—Mt. 4:21; Jn. 1:4; 10:10b; 14:6a; 1:51; 2:19-22; 14:2-3, 23:

- A. El Evangelio de Juan revela el principio por el cual la vida divina opera y el propósito de la misma, y nos muestra cómo esta vida satisface las necesidades del hombre en cada caso, lo cual redundará en una casa de banquetes con miras a que Dios obtenga Su edificio:
 - 1. El principio por el cual la vida divina opera consiste en convertir la muerte en vida; todos los casos mencionados en este evangelio concuerdan con el principio de que el árbol de la vida produce vida y el árbol del conocimiento resulta en muerte—2:1-11.
 - 2. El propósito de la vida divina es edificar la casa de Dios—vs. 12-22.
 - 3. La vida divina satisface la necesidad del hombre en todos los casos:
 - a. La necesidad del hombre moral es ser regenerado por la vida—2:23—3:36.
 - b. La necesidad de la persona inmoral es ser satisfecha por la vida—4:1-42.

- c. La necesidad del moribundo es ser sanado por la vida—vs. 43-54.
 - d. La necesidad del imposibilitado es ser vivificado por la vida—5:1-47.
 - e. La necesidad del hambriento es ser alimentado por la vida—6:1-71.
 - f. La necesidad del sediento es ser saciado por la vida—7:1-52.
 - g. La necesidad de los que están bajo la esclavitud del pecado es ser libertados por la vida—7:53—8:59.
 - h. La necesidad de los ciegos que están en la religión es recibir la vida y ser pastoreados por la vida—9:1—10:42.
 - i. La necesidad de los muertos es ser resucitados por la vida—11:1-57.
4. El fruto generado por la vida divina es la vida de iglesia, la cual es una casa de banquetes útil para que se produzca el edificio de Dios, a saber, la casa del Padre, la vida universal del Hijo y el nuevo hombre que es del Espíritu—12:1-12; 14:2-3, 23; 15:1-8, 16; 16:13-15, 21.
- B. El Evangelio de Juan revela que podemos disfrutar al Señor como la vida en abundancia que hace de nosotros hombres de vida—Jn. 10:10b:
- 1. Podemos respirar a Cristo como el aliento de vida—20:22.
 - 2. Podemos beber a Cristo como el agua de vida—7:37-39; 4:10, 14.
 - 3. Podemos comer a Cristo como el pan de vida—6:35, 57, 63, 68.
 - 4. Podemos andar en Cristo como la luz de la vida—8:12.
 - 5. Podemos permanecer en Cristo como la vida, el árbol de la vida—15:5; 14:6a.
- C. El Evangelio de Juan revela que, a fin de llevar a cabo la revelación en cuanto a la economía eterna de Dios, debemos seguir el camino de la vida y no el camino de las obras:
- 1. El Señor Jesús se sembró a Sí mismo como la semilla de vida y cayó en tierra como un grano de trigo, para que la vida contenida en Él pudiera ser liberada y producir muchos granos; ésta es la manera en que debemos servirle a Él y seguirle—Mt. 13:3; Jn. 12:23-26; 10:11; 1 Jn. 3:16.
 - 2. La obra que el Señor requiere para producir y hacer crecer la iglesia no se lleva a cabo por medio de actividades externas, sino en virtud de la vida que está en nuestro interior, la cual rebosa en nosotros y fluye desde nuestro interior—Jn. 7:37-39; 4:10, 14:
 - a. En nuestra obra, lo que cuenta no es la cantidad sino la calidad; el oro, la plata y las piedras preciosas siempre existen en pequeñas cantidades, pero son materiales de alta calidad; en cambio, la madera, el heno y la hojarasca se dan en grandes cantidades, mas su calidad es baja—1 Co. 3:12-15:
 - (1) El oro simboliza la naturaleza de Dios, la plata simboliza la obra redentora de Cristo y las piedras preciosas simbolizan la obra transformadora del Espíritu.
 - (2) La madera representa la naturaleza humana, el heno representa al hombre en la carne y la hojarasca representa lo que carece de vida.
 - b. Nosotros seremos juzgados ante el tribunal de Cristo no según la cantidad de trabajo que hayamos efectuado, sino conforme a la calidad de nuestra labor, según el material “cuál sea”—v. 13.
 - c. “Debido a que Watchman Nee nunca se interesó por hacer una obra externa, la vida que produjo su ministerio ha fluido por toda la tierra ... En toda mi vida, él es la única persona que he conocido que prestó más atención a la vida que a la obra” (*Watchman Nee: Un siervo que recibió la revelación divina en esta era*, por Witness Lee, pág. 87).